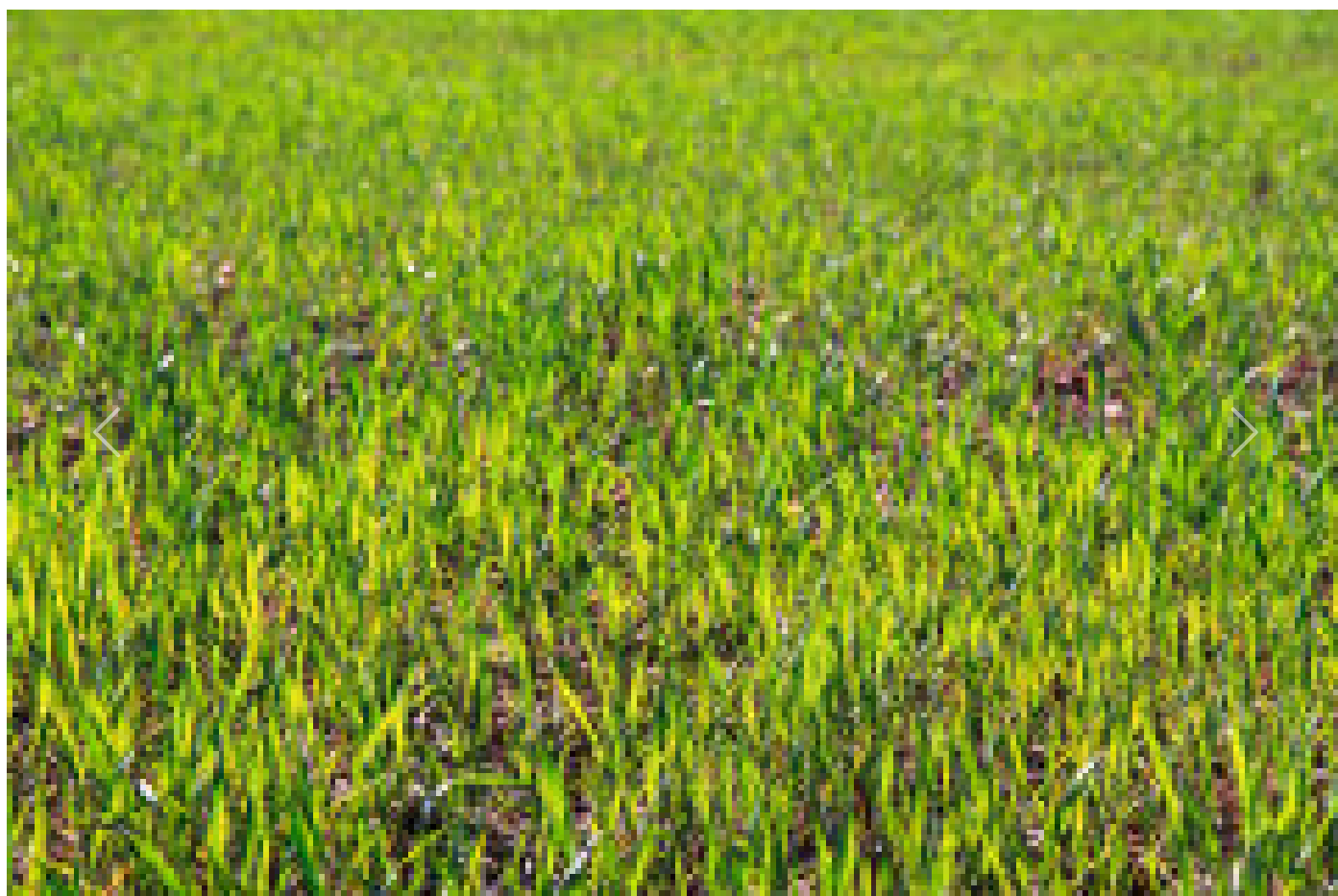


El efecto de proteger el trigo, la cebada y la colza de las plagas en primavera limitará el rendimiento.

Автор(и): Емил Иванов

Дата: 26.01.2014 *Брой:* 1/2014



El trigo, la cebada y la colza son los cultivos extensivos con el período vegetativo más largo. Esta característica biológica, si nada más, ciertamente significa que la atención a su protección efectiva contra organismos nocivos – enfermedades, malas hierbas y plagas – debe ser precisa, científicamente justificada y máxima. La sanidad vegetal, asegurada durante un período de unos 9 meses en condiciones de factores ambientales bióticos y abióticos variables e inciertos, es la clave para lograr rendimientos máximamente altos y de calidad de estos cultivos, buenos beneficios y un alto índice de éxito. Las prácticas de protección vegetal de primavera son parte del proyecto tecnológico general para lograr un crecimiento sostenible de la producción. ¿Cuáles son las tendencias y opciones en los segmentos individuales de la ingeniería de protección

vegetal compleja y multifactorial? Somos testigos de que la protección vegetal a escala global está entrando rápidamente en un entorno cualitativamente diferente. ¿Cuál es el perfil de esta nueva situación?

El cambio climático está remodelando la visión, el comportamiento, la actividad y las acciones de los organismos nocivos. Estos evolucionan, cambian y aumentan su nivel de resistencia en todas las direcciones. Otra amenaza real para los ecosistemas, el terruño y la producción agrícola es la invasión de especies vegetales y animales exóticas, facilitada por la libre circulación de mercancías y personas en todo el mundo. Hay también una tercera, con dirección doméstica. Las rotaciones de cultivos totalmente confusas y el uso descontrolado de la tierra complican la situación fitosanitaria. La producción agrícola en Bulgaria definitivamente no cumple con los requisitos biológicos de una rotación de cultivos estricta, sino más bien con la situación del mercado y el beneficio rápido. ¿Tiene la práctica de protección vegetal búlgara la capacidad de producción y la experiencia profesional para enfrentar los nuevos desafíos? Tomemos como ejemplo lo que sucede en el segmento del control de enfermedades en los cultivos cerealistas. El uso de fungicidas es ya una necesidad claramente reconocida.

¡La diferencia es, como dicen algunos, del cielo a la tierra! Con un "ataque" fungicida exitoso dirigido a la prevención contra una presión de infección esperada, se capitalizan varios beneficios. El efecto del producto es máximo, se ahorran recursos – tiempo y financieros – y se logra el resultado sanitario necesario. ¡Pero todo este procedimiento requiere presencia agronómica, participación agronómica! Cualquier otra acción fuera de este esquema es puro sobreseguro. En la mayoría de los casos esto es disparar en la oscuridad – se malgastan fondos sin garantías de un buen resultado esperado. En nuestro país se conocen más de unos pocos casos donde, debido a la incompetencia y a un bajo nivel de profesionalismo, se han comprometido logros de clase mundial tanto en agroquímica como en fitomejoramiento. Entre algunos de nuestros renombrados y populares grandes arrendatarios y terratenientes existe una noción extraña de que la presencia agronómica no es un requisito obligatorio para ser un agricultor exitoso. Hay grandes productores que "dominan los secretos" de la protección vegetal con la ayuda del omnipresente Internet y las interminables conversaciones telefónicas móviles con colegas del sector. ¡Esto no es serio! En cualquier caso, no se puede lograr una sanidad vegetal de calidad a través de actividades amateur en el espacio virtual. ¡La vulgarización en este campo tan delicado, intensivo en conocimiento y responsable es desastrosa! La cuestión de la flagrante necesidad de alta capacidad profesional en protección vegetal no se agota en absoluto por los exóticos e inquietantes procesos de pensamiento de uno u otro gran arrendatario. Más importante es si hay una oportunidad y perspectivas para un productor agrícola completamente ordinario que, por una razón u otra, no tiene una educación agronómica, pero desea fuertemente y siente la necesidad de educarse en este, según algunos, campo prosaico. El Servicio Nacional de Protección Vegetal fue en la práctica aplastado, despojado de identidad y desmantelado por el gobierno anterior y ahora, en su condición de sector dentro de la Agencia Búlgara de Seguridad Alimentaria, sus modestos recursos están orientados hacia el control de mercado y fitosanitario y el uso de productos fitosanitarios en el campo. Es difícil de creer, pero hay una persona que está

tratando de recoger las piezas de la devastación y restaurar la identidad y legitimidad del servicio estatal. Con toda probabilidad, no recibirá apoyo, será detenido y se desharán de su presencia. El Servicio Nacional de Asesoramiento Agrícola, formado a imagen y semejanza de los mejores modelos europeos, está irremediablemente desacreditado. ¿Los institutos agrícolas dentro del sistema de la Academia Agrícola? Para nuestro mayor pesar, estas antiguas unidades científicas ahora existen con terrible fuerza solo en el papel y en... los recuerdos. Esto a pesar de que tanto el actual Ministro de Agricultura y Alimentación como el actual Presidente de la Academia Agrícola llegaron a estos altos cargos desde los círculos agrarios académicos. Los equipos de investigación (el término "investigación" se usa solo por eufonía y cierto prestigio, porque durante al menos un cuarto de siglo en los mencionados institutos la ciencia es lo último que se hace allí) viven con el único pensamiento, vagando entre una frágil esperanza y fuertes temores sobre si el próximo mes recibirán sus míseros salarios. Lo que le ha sucedido al Instituto de Protección Vegetal, que está relacionado con el tema de este artículo, solo confirma lo dicho hasta ahora. Como Estado miembro de la UE, llegamos a la muy promocionada estrategia de investigación para el aprendizaje permanente. En siete años de presencia en el espacio europeo unido, Bulgaria no ha logrado institucionalizar esta muy cacareada super fórmula mágica para la adicción permanente a la acumulación de conocimientos para estar siempre al día y a la par con los tiempos. Otra pregunta es, si este sistema alguna vez se pone realmente en funcionamiento en suelo búlgaro, ¿cuántos grandes arrendatarios y terratenientes se aprovecharán de él? ¿Tendrán estas personas con una autoestima excesivamente alta la motivación y el impulso para sentarse en los "pupitres" y que alguien les "vierta" conocimiento agronómico "a través de un embudo"? Mencionemos también algo sobre la empleabilidad de los especialistas agronómicos "producidos" por la Universidad Agrícola de Plovdiv. Es un hecho que en la agricultura búlgara, los ingenieros, médicos y maestros, tomados por separado, superan en número a los agrónomos. Este fenómeno aplasta persistentemente la profesión agronómica y continúa sin perturbar a las respectivas instituciones de gestión, organizaciones de rama (el presidente y vicepresidente de la Asociación Nacional de Productores de Cereales en Bulgaria, por ejemplo, son ingenieros) y formaciones no gubernamentales. Parece que nuestro desconocido, modesto y sin rasgos distintivos productor agrícola, ávido de conocimiento, solo le quedan las reuniones técnicas organizadas por las empresas agroquímicas tanto en el campo como en salas de conferencias. Estos eventos, parte del calendario de marketing de los comerciantes de productos fitosanitarios, sin embargo, no son formatos educativos, ni cursos de cualificación, y mucho menos sesiones de formación. Son paneles puramente informativos, que demuestran las cualidades, efectos, resultados y ventajas de los productos de la respectiva empresa.

Vuelvo al tema principal. La protección de los cultivos cerealistas y de la colza en primavera está en la línea de salida. Mencioné el control de enfermedades en el trigo y la cebada. En este contexto, añadiría que las condiciones invernales atípicas en diciembre y enero provocarán al máximo el potencial nocivo para manifestaciones no tradicionales y sorpresas de cualquier naturaleza y dirección. Además de la activación de todo el fondo infeccioso en las parcelas de cereales de otoño, hay indicios de que, dadas las temperaturas inusualmente altas, la asociación de malas hierbas puede generar energía adicional para un reinicio poderoso. ¡No debe excluirse

la posibilidad de una calamidad de roedores similares a ratones – el potencial y las condiciones favorables están presentes! Es peligroso descuidar la situación respecto al ejército de plagas en la colza, cuyo comportamiento, relacionado con la densidad de población y la migración, puede muy fácilmente escalar, salirse de control y "barrer" la futura cosecha en un santiamén. El pronóstico es que esta primavera la protección de los cultivos cerealistas y de la colza será el factor limitante para lograr altos objetivos de producción. Es hora de que este capital intensivo y de calidad de protección vegetal comience a funcionar a alta velocidad en los campos búlgaros, como lo hace en todas partes de Europa. Apuntamos alto, nos hemos propuesto crear una agricultura moderna, competitiva y rentable, ¡pero sin una protección vegetal efectiva y de alta tecnología, dirigida por profesionales, esto no puede suceder!